

# VERSIÓN ORIGINAL

En Long Island, Iker Ochotorena recrea una vivienda de más de 1.000 metros poniendo el foco en la luz

natural, las vistas, los materiales naturales y las piezas de autor, con guiños al pasado. Digno de ovación.

FOTOS: RAFA DIÉGUEZ TEXTO: CRISTINA ROS POU

La escalera de caracol del vestíbulo de entrada es un diseño de OOAA, revestida con acabado de cal, de Matteo Brioni, y peldaños de roble blanqueado.



En ambas páginas, el salón de la planta superior, con sofá de lino hueso, de OOAA, como la alfombra de seda a medida; mesas francesas del siglo xix, butaca danesa de los años cincuenta y lámpara de pie Daphne Terra, de Tommaso Cimini editada por Lumina.



En el comedor, separado del salón por un muro que integra la chimenea, revestido de cerámica, mesa de microcemento de color hueso, de OOAA, y sillas vintage de cerezo y ante, de Sergio Rodrigues.



Arriba, otro estar con sofás tapizados en terciopelo verde, de Pierre Augustin Rose; mesa de roble, de Studio Fenice, y auxiliar de vidrio ahumado, y lámpara de cerámica y accesorios de latón, de Ceramicah. A la derecha, en el estudio, escritorio de roble, de Christophe Delcourt; butacas de terciopelo marrón reeditadas, de Sergio Rodrigues, y baldas de hierro y alfombra de seda a medida, de OOAA.



La cocina se ubica también en el primer nivel, entre el salón exterior y la zona de día. Armarios a medida de roble blanqueado y encimera de isla de piedra natural. Al fondo se entrevé el comedor anexo al salón.

sta casa, como toda obra de teatro, se desarrolla en tres actos. El primero nos sirve para situarnos. Cruzamos el océano para trasladarnos muy cerca de Nueva York, en la exclusiva Long Island, lugar de veraneo de *celebrities* como Gwyneth Paltrow, Sarah Jessica Parker o Calvin Klein. “El emplazamiento delante de agua en este proyecto marca enormemente el diseño, en cuanto a distribución sobre todo”, revela el director de esta historia, el fundador del estudio de arquitectura OOAA, Iker Ochotorena. Efectivamente, el agua que rodea la isla se cuela en todos los planos a través de los grandes ventanales que van, a menudo, de suelo a techo, y que ofrecen un espectáculo difícil de olvidar. Se cierra el telón y empieza el segundo acto. Trata sobre el reto de conseguir que una casa de unas dimensiones de 1.116 m<sup>2</sup> repartidos en dos plantas –en las que se invierte el programa convencional: los dormitorios se sitúan en la planta baja y la zona de día, en el nivel superior– resulte cálida. El mérito es, en gran parte, de los materiales: paredes de cal que invitan a la caricia, mesas de madera que actúan como un refugio, butacas de pelo de oveja para hundirse en las páginas de un libro o la fotogénica cocina de piedra y roble contribuyen a crear una atmósfera natural, acogedora, ▶





El espacio de la cocina incluye un office, con mesa de roble, de Dada, y sillas Méribel, de Charlotte Perriand, y otro estar a un nivel inferior con sofá a medida y almohadones de lino gris y mesa de centro redonda de microcemento, todo de OOAA. En la otra página, junto a la isla de cocina, taburetes de roble y asiento de piel, de Berenis.





En la suite de la planta baja, cabecero con mesillas incorporadas, armarios con frentes entelados en lino, mesa auxiliar de microcemento y ropa de cama de lino, todo de OOAA. Lámpara de sobremesa, de André Cazenave, y butaca con reposapiés, de Sergio Rodrigues. El techo se ha revestido con roble.



En el baño de la suite, con revestimiento de papel textil, bañera de piedra natural y mueble a medida de roble con lavamanos insertados, todo de OOAA. La grifería con acabado dorado es de Vola.

"CON LAS PRIORIDADES  
DE LOS CLIENTES CREO  
ASIDEROS DE DISEÑO"

IKER OCHOTORENA



en línea con la tendencia de lujo silencioso a la que dedicábamos el número pasado. Las formas suaves que toman los muebles en una de las zonas de estar o en el baño también ayudan a generar este ambiente amable que los sentidos agradecen. “En el área social hemos conseguido relacionar mucho el interior con el exterior”, añade Ochotorena a la lista de virtudes que hacen de este espacio un lugar familiar a la vez que íntimo, colectivo al mismo tiempo que individual. Se cierra de nuevo el telón y empieza el tercer acto, donde los elementos de procedencias variadas logran entenderse pese a hablar idiomas diferentes. La casa entendida como una suma de nacionalidades: asientos daneses, mesas italianas, sillas francesas. La obra ha terminado. Se oyen los aplausos del público. La casa ha gustado. Rumor de comentarios favorables. La sala se va quedando vacía y asoma una certeza: si no tuviéramos la seguridad de que esta mansión es real pensaríamos que es una ilusión, fruto de la fantasía de un guionista. Pero existe; está en Long Island y sus dueños están deseando estrenarla. “Doy mucha importancia a entender las prioridades del cliente para tener asideros de diseño”, declara Iker Ochotorena. Mención destacada, por cierto, para la escalera blanca de caracol, digna de la escena estrella de una película del Hollywood clásico. “El resultado es un ‘todo’, a lo que doy mucha importancia en todos mis proyectos”, concluye el arquitecto. Quien quiera ver un auténtico espectáculo, que reserve un billete a Long Island. ■ooaa.es



Derecha, el comedor exterior de la primera planta, con mesa de roble y sofá a medida de lino, de OOAA, y sillas, de Piet Boon. Arriba, patio en la entrada de la planta baja y la habitación de literas de la zona de invitados, con mobiliario a medida del estudio. En la otra página, la suite de invitados de la primera planta, con cabecero, mesilla y banco a pie de cama, ambos de roble, y ropa de cama, todo de OOAA. Lámpara Bloc, de Design Frères.

